

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN DEL GOBIERNO DEL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**UNIDAD 242
24 DUPOOO2S**

TESINA MODALIDAD ENSAYO

**"EL RESCATE DE VALORES Y COSTUMBRES
INDIGENAS EN PREESCOLAR"**

PRESENTA:

ROSA ELVA RODRIGUEZ MARTINEZ

PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR PARA EL
MEDIO INDIGENA**

CD. VALLES, S.L.P. MARZO DE 2004.

DEDICATORIA

A mi esposo Elpidio y a mis hijos: Tayde Aideé, José Fabián y Juan Pablo, que siempre estuvieron apoyándome y dándome comprensión en mis estudios.

A mi querida madre a quien le debo lo que soy.

A mis Maestro que me asesoraron y apoyaron para llevar a cabo mi trabajo, y pudiera llegar hasta el final.

A mis compañeros que me impulsaron y animaron a seguir adelante.

A mis queridos alumnos ya la comunidad por el apoyo para realizar mi trabajo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO PRIMERO:

"¿QUÉ SON LOS VALORES y COSTUMBRES INDÍGENAS?"

CAPITULO SEGUNDO:

"LOS VALORES Y COSTUMBRES INDÍGENAS COMO FUENTES DE CONOCIMIENTO"

CAPITULO TERCERO:

"EL JUEGO EN EL RESCATE DE VALORES Y COSTUMBRES INDÍGENAS"

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, en las diferentes deficiencias de la educación en las zonas indígenas, intervienen una infinidad de factores, entre ellos: la irregularidad y la limitación de servicios; incluyendo, además el enfoque cultural y pedagógico inadecuado que origina la reproducción de contenidos y saberes ajenos a la realidad de niños y niñas indígenas.

La educación básica es más que un fin en sí misma, es la base para un aprendizaje y un desarrollo humano permanente, sobre la cual se construye sistemáticamente nuevos niveles y nuevos tipos de educación y capacitación.

La sociedad mexicana presenta una diversidad muy amplia de culturas; no es ni ha sido nunca homogénea, sino que en el transcurso de toda la historia han coexistido diferentes grupos que poseen y recrean su propia cultura distintiva y particular. Prueba de ello es que en el estado de San Luis Potosí existen varios grupos étnicos con rasgos muy característicos y arraigados; como son: Tének, Nahuatl y Xjiuy (Pame).

Cabe mencionar que el marco educativo en los últimos tiempos ha pasado por alto las características tanto culturales como lingüísticas; poco a poco estos saberes con el transcurrir del tiempo se han venido perdiendo de generación en generación.

Hay que considerar, sin embargo, que la comunidad no puede estar desligada de la escuela, sino que no cabe duda de que son las escuelas las que se encuentran más estrechamente vinculadas con la comunidad.

Algunas de las características primordiales de los grupos indígenas de la etnia Xi'iy son las tradiciones, valores y costumbres, la lengua, el grupo social, etc., como la diversidad de danzas tradicionales de la región Xi'iy en los

municipios de: Alaquines, Cd. del Maíz, Santa Catarina, Tamasoco, Rayón y Cárdenas, en el estado de San Luis Potosí.

El presente trabajo pretende mejorar la calidad educativa en los niños y niñas indígenas de la región Pame, persigue un objetivo el cual permite rescatar y revalorar las costumbres, valores y tradiciones de la comunidad, como aporte del grupo étnico Xi'iuy a las nuevas generaciones dándolas a conocer a nivel local, regional y nacional; también va dirigido a ellos, los niños y las niñas indígenas de la etnia Xi'iuy de la edad de cuatro años, que actualmente cursan el 2° grado de educación preescolar.

En el primer capítulo abordaremos ¿qué son los valores y costumbres indígenas? En el nivel de Educación Preescolar, como el enfoque primordial de la educación que se asienta como un espacio donde se transforman las culturas, sociedades y lenguas entre si, desde un panorama que permita una educación de calidad, considerando los valores, lenguas, conocimientos como fuente principal en la transformación de los niños indígenas de nuestro grupo étnico.

Para lograr una educación bilingüe bicultural en el nivel de preescolar se requiere partir de los saberes o conocimientos que el niño posee; por ello se necesita respetar las costumbres y tradiciones y poco a poco .acercarlos a los nuevos conocimientos; incorporando la riqueza cultural de las etnias a las escuelas, reconociendo el valor y los aportes de todas las culturas a la humanidad.

Posteriormente, en el capítulo segundo hablaremos de los valores y costumbres indígenas como fuente de conocimiento; México es' un país pluricultural, se ha buscado la unidad nacional a través del idioma, por medio de métodos apropiados de educación, esto para evitar la explotación de los grupos étnicos.

Se mencionan dos corrientes en relación a la lengua donde influye el

positivismo por una parte y por otra parte se postula a la lengua sin valor, enfocándola a incorporar métodos enajenados de una corriente totalmente fuera de los rasgos de su grupo étnico.

La segunda corriente requiere la necesidad de utilización de sus propias lenguas con la finalidad de adquirir un conocimiento bilingüe, basado en aprender un idioma común (el castellano) incluyendo elementos propios del niño y referidos nacionalmente.

En el CEPI (Centro de Educación Preescolar Indígena), una de las metas es lograr la formación ciudadana en los pequeños resaltando la importancia en el conocimiento de sus derechos y obligaciones en su comunidad ya nivel nacional; conservar sus costumbres es otro punto dentro del sistema educativo bilingüe.

Y, finalmente, en el capítulo tercero reflexionaremos sobre el juego en el rescate de valores y costumbres indígenas, la educación y el desarrollo armónico del ser humano; el docente tiene que diseñar estrategias en las que se considere todos los elementos que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje, para lograr las cuatro esferas del conocimiento que se pretenden en los niños de educación preescolar indígena, mediante un ambiente globalizador como son: afectivo, social, cognoscitivo y físico; nos referimos a las actividades lúdicas (juego) que cotidianamente se realizan en el aula del CEPI.

"Es importante reconocer que el juego es la forma más conveniente de incorporar a los alumnos en el trabajo escolar, siempre y cuando se respeten sus intereses y necesidades" (S.E.P. 1999:93)

El juego en los grupos infantiles se debe organizar de forma que les ayudemos a desarrollar sus potencialidades ya vivir de un modo más pleno su vida.

El juego proporciona placer, incluso los obstáculos que, con frecuencia establecemos nos proporcionan gran placer cuando logramos superarlos en forma honesta.

El docente, además, fomentará actividades de investigación, mismas que le permitirán enriquecer el juego o actividad lúdica, con lo cual los niños adquieren elementos necesarios para preservar y mejorar su cultura.

CAPITULO PRIMERO

¿QUÉ SON LOS VALORES Y COSTUMBRES INDÍGENAS?

Hoy en día, los cambios que va adquiriendo la sociedad, requiere de hombres y mujeres que defiendan sus ideales y sus raíces; costumbres y tradiciones que lo caractericen como grupo étnico y como parte de una sociedad intercultural. En México, como en muchos países del mundo, hay una gran variedad de grupos sociales culturalmente diferentes, quienes, ahora y desde hace mucho tiempo han convivido sin perder su identidad cultural, todos ellos se relacionan entre sí y conforman lo que ha dado por llamarse, una sociedad pluricultural.

En la educación preescolar indígena, el enfoque intercultural bilingüe se plantea como una estrategia educativa para transformar las relaciones entre sociedades, culturas y lenguas desde una perspectiva de calidad, equidad y pertinencia, construyendo respuestas educativas diferentes y significativas, y como enfoque metodológico para considerar los valores, saberes, conocimientos, lenguas y otras expresiones culturales como recursos para transformar y formar a los niños y niñas indígenas de nuestro grupo étnico.

Para que esto se lleve a cabo, es necesario mejorar el proceso educativo, ya que por medio de él formaremos a hombres y mujeres del futuro que nuestro país requiere: críticos, reflexivos y conocedores de sus valores y características culturales bien definidas.

Es conveniente partir del concepto de valor; entendiendo éste como. ..

“aquello que está relacionado con la propia existencia de la persona, afectan su conducta, configuran y modelan sus ideas y condicionan sus sentimientos; la "esencia de los valores es el ser valiosas para una cultura o persona determinada”
(S. E. P. 1999:41)

Existen valores universales tales como: paz, amor, justicia, generosidad, cooperación, respeto, honradez, etc.

Los valores son descubiertos e incorporados por el ser humano, en buena medida, a partir de los conocimientos y actitudes que se aprenden en la familia, la escuela, la comunidad, los medios de difusión, las iglesias, los libros y otros medios y contextos culturales; actualmente, la escuela toma un papel importante en la transmisión de los valores, a partir de ellos los niños y las niñas reciben en su familia, estos se reflejan en el ámbito educativo lo cual fomentará el enriquecimiento de los contenidos étnicos que el niño posee y enriquezca día con día; por ello es importante, ya que el valor constituye la posibilidad de elección, el o los objetos de preferencia, cuya estructuración distintiva configura finalmente a la cultura. Por lo consiguiente la religiosidad, la cosmovisión, los símbolos de identidad colectiva y los códigos que los expresan se constituyen como la manifestación de la voluntad y capacidad de elección propia de saberes del propio pueblo.

Por otra parte, para llevar a cabo una educación bilingüe bicultural en niños y niñas indígenas del nivel de preescolar, es necesario involucrar saberes del contexto del niño, por ello es conveniente respetar las costumbres que cada grupo étnico tiene como característica propia del medio o contexto cultural en el cual el maestro ejerce su práctica docente.

En este nivel educativo, es conveniente impulsar en los niños y las niñas para que logren establecer las características que los definen como integrantes de un grupo determinado en lo que se refiere a la visión del mundo, al modo de organización, a sus valores, etc.; identificando al mismo tiempo las características de otros grupos diferentes al de ellos.

En el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje en el medio indígena, existen diversidad de características que nos diferencian de otros grupos entre

ellos, las costumbres de cada grupo o pueblo en el que se rescatan estas características para mejorarla y preservarla, que es la que tenemos que entender por

"un hábito, práctica que ha adquirido fuerza de ley" (Dicc. 1993:333).

Es conveniente que el ámbito educativo respete la diversidad de costumbres y valores para mejorar la transmisión de saberes de generación en generación lo cual permitirá que los futuros grupos indígenas conozcan y reconozcan sus modos de vida a lo que cultural mente se refiere.

La escuela debe valorar y preservar mediante la práctica las tradiciones y costumbres de los pueblos a través del respeto a las formas particulares de percibir y recrear las experiencias vitales, hecho que ayudará a fortalecer y enriquecer la identidad étnica y nacional permitiendo así que el niño se identifique con sus valores históricos, lingüísticos y culturales.

En el terreno educativo, el respeto a la diversidad ya la especificidad de los grupos y de los individuos, constituye un principio fundamental que nos debe llevar a buscar nuevas formas de enseñanza que tomen en cuenta las diferencias individuales y la riqueza de las expresiones culturales, por ello la importancia de que los niños y las niñas practiquen la tolerancia, y no caigan en el ladinismo por sus características propias como grupo étnico se refiere; aceptándose los unos a los otros como seres únicos e irrepetibles.

"El concepto de indio revela una categoría colonial aplicada indiscriminadamente a toda población aborígen, sin tomar en cuenta ninguna de las profundas diferencias que separaban a los distintos pueblos y sin hacer concesión a las identidades preexistentes; y sí el mismo orden dominante, colonial o independiente, fragmentó, aisló y aún provocó el enfrentamiento de las comunidades entre sí (INI. 1978:13)

El indio nace como concepto léxico y como categoría social en condiciones bien determinadas y precisas, con el advenimiento del dominio colonial de los conquistadores españoles. Este dominio crea una categoría y un concepto del indio, que justificaría la estratificación social y las acciones que se emprenderán en el nuevo México que se espera llegar a ser en las futuras sociedades de nuestro grupo étnico.

El grupo constituido por los indios se convierte en categoría social por la función económica que desempeña en la sociedad; esta división social estará sostenida en primer término por la organización productiva de la sociedad en cuestión y, en segundo término, por la función ideológica que desempeña cada categoría social.

Así, el vocablo indio pasa a designar una categoría que tiene poco o nada que ver con el espacio geográfico que ocupa, y sí mucha relación con la función política, económica e ideológica que desempeña el indígena.

En referencia a todo lo que hemos expuesto aunado a la gran responsabilidad que tiene el docente en partir de los conocimientos previos que el niño posee del hogar o núcleo familiar; daremos relevancia al contexto social en el cual se desarrolla el proceso educativo, respetando sus características y modo de apreciar a otras culturas, con características similares o diferentes.

Conceptualizaremos al contexto como "una de las formas más importantes en que la cultura se expresa, esta puede ser oral o escrita, esta a su vez, modelada colectivamente a lo largo del tiempo para reproducir o expresar nuevos valores, objetos, actividades y creencias en suma todos los elementos culturales relevantes para un pueblo" (S.E.P. 1994:11)

El contexto lingüístico en el que el niño indígena se desenvuelve, así como las relaciones que establece, influyen en su producción verbal y, en consecuencia,

en su aprendizaje; las habilidades que los niños expresan no son determinantes, están en proceso permanente de desarrollo y requieren de mayor vinculación entre el contexto social y el ambiente escolar para propiciar e impulsar la expresión lingüística, cognoscitiva y socio-afectivo.

Por otra parte, en el proceso enseñanza-aprendizaje es de gran importancia señalar que la riqueza de nuestra cultura es muy amplia y corresponde al maestro rescatar y preservar, con respeto, los rasgos culturales de los alumnos, de los padres de familia y del contexto donde ejerce su labor como transmisor de nuevos conocimientos; conviene analizar la amplia labor, atendiendo con calidad y pertinencia a las niñas y niños indígenas, incorporando la riqueza cultural de las etnias a las escuelas, reconociendo el valor y los aportes de todas las culturas a la humanidad.

Algo que se debe tener muy en claro es que los niños y las niñas amplíen su visión social y sean flexibles para aceptar la existencia de otros, con sus particulares formas de ser, pensar y sentir, además de lograr que se reconozcan y acepten como son, valorando su persona y lo primordial aceptar su cultura y reconociendo que otras tienen el mismo valor.

Definimos por lo tanto a la cultura como "el conjunto de normas, valores, tradiciones, costumbres; que dan significado a un grupo social, los cuales comparten un espacio determinado manifestándose una interacción social como unidad organizativa en el ámbito cultural, económico, político, social e ideológico" (S.E.P.1994:4)

En todas las sociedades hay cultura, aún dentro y fuera de ella, ya que en nuestra realidad no hay hombres cultos e incultos, más bien existen hombres con diferentes culturas; la cultura ha tenido un importante auge, puesto que no es algo acabado, día a día se van adquiriendo conocimientos que son transmitidos de generación en generación, gracias a esta transmisión se tiene una gran riqueza en

nuestro país de diversas culturas; formando un mosaico cultural de toda la historia del país.

La educación intercultural en años anteriores se observaba como símbolo de riqueza de conocimientos, no estaba ajena al ámbito social y cultural en el cual los niños y las niñas interactúan; era la escuela forjadora de hombres capaces de defender sus raíces, sus antepasados y sus tradiciones, así como costumbres de etnia o grupo social.

Esta gran riqueza se ha ido deteriorando poco a poco debida quizá a las diferentes culturas o al aculturamiento que en los últimos años ha sufrido nuestro país.

Otra de las causas de ésta pérdida de valores y costumbres indígenas es debido a la poca resistencia que tienen los grupos indígenas, sin lugar a duda, influye en gran escala la escuela por los contenidos que transmite ya que son ajenos al contexto y realidad del niño.

La mayor parte de la transmisión de los conocimientos se da en forma mecánica, tomando al niño como un objeto vacío que debe llenarse, o bien, como un banco al cual se le depositan los conocimientos; sin tomar en cuenta los saberes que él posee, llevándolo a la inseguridad y ajeno a la realidad social en la que se encuentra.

En el bloque de tradiciones, valores y costumbres menciona además; que se creará en los niños un sentido de pertenencia, reforzando la identidad; desarrollando sus tradiciones, conociendo y reconociendo sus valores; que participe en forma consciente de las costumbres y tradiciones de su comunidad, que adquiera conocimientos, hábitos, habilidades y aptitudes que en su vida cotidiana se expresan en formas particulares de conocer, actuar y resolver problemas como miembros de un grupo cultural lingüísticamente determinado.

CAPITULO SEGUNDO

”LOS VALORES Y COSTUMBRES INDÍGENAS COMO FUENTES DE CONOCIMIENTO”

México es un país pluricultural desde su ya lejana historia prehispánica y hasta nuestros días; ha buscado formar una nación que tenga un idioma común, por medio de métodos apropiados; para hacer llegar la utilización del idioma oficial con el fin de lograr una de las metas más ansiadas de la Nación, que es lograr la unidad nacional a través del idioma.

Al coexistir la población mayoritaria con los distintos grupos étnicos dispersos por todo el país, quienes no participan de un mismo patrón de cultura, se mantienen marginados y sujetos a un sistema de explotación cada vez más integrado al sistema dominante, debido a las condiciones en que se encuentran los grupos étnicos, ha permitido que la población no indígena las aproveche en su propio beneficio.

Los factores que están determinando esta subordinación es el desconocimiento de la lengua nacional, entre otros, y, por ello, se perfilan básicamente dos corrientes en política educativa en relación con los grupos indígenas de México: la primera procede del positivismo evolucionista, que considera todas las formas de cultura no occidental como primitivas y sin ningún valor intrínseco, deduciéndose por ello la necesidad de asimilar e incorporar a estos grupos por métodos reprimidos y directos, para que al desaparecer estos grupos, la sociedad logre su homogeneidad y uniformidad. Esta corriente postula la tesis de una educación directa de la población indígena utilizando el castellano únicamente y negando a los habitantes de otro idioma que utilicen sus lenguas vernáculas.

La segunda corriente postula la necesidad de utilizar en la educación de los grupos étnicos sus propias lenguas, con el objeto de alcanzar a través de un

sistema bilingüe, el aprendizaje del idioma nacional (el castellano) y que el contenido de esta educación sea bicultural, esto es, que incluya los elementos de la cultura propia del educando y los de la cultura nacional.

De estas dos tesis, la primera dominó durante un largo período la política educativa para los grupos indígenas, sin haber conseguido la meta propuesta. En cambio la segunda, se manejó en plan experimental en algunas regiones interculturales de nuestro país, demostró la efectividad y funcionamiento de preservar la riqueza cultural como es la lengua hasta nuestros días.

La educación bilingüe significa el aprovechamiento de las dos lenguas: la propia y la nacional, como medios de enseñanza. Al utilizar la lengua materna en los primeros años de la enseñanza de la educación formal, consolida y da forma al dominio del idioma nacional como segunda lengua y ésta última aumentará en la medida que se vaya dominando.

Como se ha mencionado anteriormente la lengua es uno de los valores primordiales que ha permitido transmitir saberes de una generación a otra y que, además, gracias a esto se han preservado tradiciones y costumbres en el grupo étnico.

Utilizando la educación bilingüe bicultural, se ha logrado una mayor eficacia en la enseñanza tanto preescolar como primaria, debido a que se crea un ambiente de mayor y mejor comunicación; y por otra parte, contribuye al desarrollo psicológico equilibrado del educando, permitiéndole adquirir confianza y seguridad en los nuevos conocimientos.

Si además de tomar en cuenta su lengua, se le da la importancia el ser bicultural esta educación en las aulas, implica, por lo tanto asumir un compromiso más amplio, ya que se requiere tomar en cuenta la cultura materna de los educandos en la planeación educativa tanto en el contenido como en los métodos

pedagógicos.

Esto favorece también la mayor participación del maestro a su grupo étnico en el que trabaja y al cual pertenece, para tomar de su ambiente cultural los medios necesarios que coadyuven en la educación, y, finalmente le permita al grupo adquirir conciencia de sus propios valores culturales y participar en la articulación de estos valores con los de la sociedad nacional, con el objeto de que se sienta copartícipe de sus derechos y obligaciones como miembros de una sociedad más amplia.

En la actualidad es conveniente respetar los valores y costumbres étnicos ya que éstos nos han llevado a enriquecer nuestros saberes, partiendo del contexto sociocultural en el que el niño se encuentra; por consiguiente "Ningún planteamiento educativo puede considerarse completo si no toma en cuenta el contexto social en referencia al entendimiento y valoración de la cultura" (I.N.I. 1978:233)

Esto enfocándose a analizar de diferentes puntos de vista en relación al entendimiento y valoración de su propia cultura, entendiéndolo de cómo funciona y actúa la sociedad nacional no indígena.

Los programas y métodos pedagógicos tienen que tomar en cuenta los rasgos culturales de cada uno de los diferentes grupos y regiones socioeconómicas.

Este tipo de educación propicia la participación activa e interesada de los padres de familia, no sólo para que funcione la escuela, sino para que intervenga en la determinación de lo que se considera útil que aprendan sus hijos, sólo así se logra una enseñanza global en relación a la educación bilingüe bicultural.

Si se valora el apoyo de la comunidad en general, invitándola a participar en el rescate de los valores en referencia de educación, se evita la disociación

frustrante y la inseguridad reflejada entre juicios de los valores propios y los del sistema que los denomina con todo el poder, bajo distintas facetas desde lo prehispánico hasta nuestros días.

"La revalorización de cada cultura y su relación con el contenido de la enseñanza, permite la transferencia de la educación a la vida activa de la comunidad" (I.N.I.1978:233).

Es importante que las niñas y los niños reconozcan que existen otras niñas y niños con familias, comunidades, lengua y costumbres diferentes, situaciones que deberá valorar y respetar a partir del fortalecimiento de su propia identidad personal y sentido de pertinencia a un grupo familiar y étnico; por consiguiente, se contribuirá para que los pequeños adquieran conocimientos de su cultura y de otras, de la coexistencia de diversas culturas en el país; habilidades para observar, identificar características, indagar, registrar y organizar información; actitudes de respeto, participación, apertura y aceptación de las diferencias.

En el CEPI, una de las metas es lograr una formación ciudadana en los pequeños, resaltando la importancia de la organización familiar y el rol de cada uno de sus miembros haciéndose énfasis en que todos los integrantes de una familia, de la cual él es parte muy importante, tienen derechos y obligaciones con los que se debe ser siempre responsables.

Es importante que las actividades que se desarrollen con los niños permitan que se expresen libremente, qué piensan, qué saben, qué les gusta o les disgusta; del papel que a ellos les toca dentro de su familia; así, ellos adquirirán conocimientos de sí mismos de lo que hacen, piensan, sienten, quieren y son. De los otros, de lo que hacen, piensan, sienten, quieren y son, de la diferencia entre los individuos y entre los grupos sociales, habilidades para indagar, registrar y organizar información, hábitos de participación, actitudes y valores de respeto, solidaridad, equidad, etc.

Propiciar el fortalecimiento y el desarrollo de valores entre las niñas y los niños es fundamental, ya que a través de las actividades que se realicen en el ámbito educativo, ellos reafirmarán sus valores que han recibido en la familia: como el respeto a las personas, ancianos, parientes, autoridades civiles y tradicionales de la comunidad, y con sus iguales.

Las relaciones de parentesco que se acostumbran en la localidad y que reconocen y practican son elementos culturales de la comunidad y de suma importancia, que deben ser retornados por el centro de educación preescolar, ya partir de ellas generar actividades que los haga sentirse en un ambiente conocido y agradable. Estas pueden desarrollarse a través de charlas, con los propios niños, con las madres y padres de familia, con personas de la comunidad; hacer dibujos, exposiciones, representaciones, entre otros, a fin de fortalecer el sentido de pertenencia de las niñas y los niños a una familia ya una sociedad más amplia.

A través de las relaciones que establecen con su familia, amigos, maestro, vecinos, etcétera; el niño empieza a identificarse a sí mismo como un ser único y diferente; capaz de reconocer las diferencias y semejanzas culturales entre él y los demás. Por lo anterior, conviene partir de propiciar la investigación y reconocimiento de una sociedad local, regional y nacional; por ejemplo las costumbres de nuestra comunidad, qué función tienen nuestros padres, cuál es la historia y otras cuestiones.

Cabe hacer mención de la importancia y rescate de los valores, costumbres y saberes que nos han permitido mantenemos como grupo social y étnico de una sociedad que requiere nuestro país para mejorar y preservar la sociedad multicultural, con la que se ha caracterizado. Procurando que las niñas y los niños conozcan otras culturas, a través del reconocimiento de lo propio, asumiendo un sentido crítico personal. Un acercamiento a diversas culturas, indígenas o no, valorando la propia, les permitirá asumir una actitud positiva de tolerancia y respeto hacia la diversidad existente.

Una de las acciones a desarrollar dentro del centro educativo, para lograr un trabajo centrado en el enfoque intercultural llevando consigo una formación de valores que se mejora y rescate con el uso y desempeño de las actitudes básicas como son:

- El respeto a toda persona.
- El respeto a la autonomía de los individuos, de los pueblos y de las culturas.
- El apego a la legalidad.
- La aceptación interpersonal.
- La comunicación con personas de diversas etnias y grupos.
- La corresponsabilidad social.
- La aceptación positiva de las diversas culturas.
- La autoestima.
- El respeto a todo pueblo y a su propia cultura.
- La tolerancia de ideas y de conductas individuales y grupales que no sean contrarias a los derechos humanos.
- La lucha activa contra la discriminación racial.
- La superación del egoísmo y el etnocentrismo.
- La cooperación activa en la construcción social.
- La conservación del medio natural.
- El sentido crítico personal.
- La autonomía. (S.E.P. 1999:13)

En este sentido, el Estado Mexicano en el marco filosófico expresado explícitamente en el artículo 3° Constitucional, en el cual hace referencia del rescate y preservación de la cultura y de la producción social de conocimientos que han de ser focalizados contenidos culturales esenciales.

"El desarrollo armónico de las facultades humanas; la educación nacional promoverá el amor a la patria, la comprensión de nuestros problemas, el aprovechamiento de nuestros recursos, la defensa de nuestra independencia política, el aseguramiento de nuestra independencia económica y la continuidad y

acercamiento de nuestra cultura; asimismo la democracia como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. Mejorar la convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer al educando, como el aprecio a la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad y cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de raza, religión, grupos, sexos e individuos; la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia" (S.E.P. 1999:18)

Por otra parte la Ley General de Educación estipula y establece en su artículo 7° el reconocimiento de la educación bilingüe-bicultural como una de las mejores metas y objetivos que determinará la educación indígena en nuestro país.

"Fortalecerá la conciencia de la nacionalidad y de la soberanía, el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales, así como la valoración de las tradiciones y particularidades culturales de las diversas regiones del país; promoverá mediante la enseñanza de la lengua nacional -el español- un idioma común para todos los mexicanos, sin menoscabo de proteger y promover el desarrollo de las lenguas indígenas; desarrollará actitudes solidarias en los individuos para crear conciencia del respeto a la dignidad humana; fomentará actitudes solidarias y positivas hacia el trabajo conjunto" (S.E.P. 1999:19)

Los fines educativos señalados están expresados en términos amplios y filosóficos sin embargo, para lograr una educación intercultural bilingüe de calidad, se considera que deben traducirse en categorías educativas que los expresen en un lenguaje pedagógico, es decir, un lenguaje que le permita al docente de educación preescolar, identificar plenamente los rasgos de los futuros ciudadanos que desea formar, así como los aspectos de la cultura y de la producción social de conocimientos que han de ser enfocados como contenidos culturales esenciales.

CAPITULO TERCERO

”EL JUEGO EN EL RESCATE DE VALORES Y COSTUMBRES INDÍGENAS.”

Actualmente se ha vislumbrado la educación primordial en el desarrollo armónico del ser humano; se ha pretendido que sea el maestro un orientador o un guía que unan los procesos de construcción de los alumnos con los significados colectivos culturalmente organizados.

Esta concepción requiere que el docente diseñe estrategias en las que considere todos los elementos que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje, incluyendo los de carácter institucional y los extraescolares.

También debe de tomar en cuenta la fundamentación teórica que sustenta los programas escolares, las características de sus alumnos, así como las oportunidades que el contexto sociocultural ofrece para conectar los contenidos programáticos con una realidad que pueda dar a los aprendizajes escolares un carácter significativo.

En el programa de Educación Preescolar sustenta, además del trabajo por proyectos la importancia y principal actividad que en el aula se debe favorecer las cuatro esferas que se pretende lograr en los niños de Educación Preescolar, mediante un ambiente globalizador como son: afectivo, social, cognoscitivo y físico; nos referimos a las actividades lúdicas (juego) que cotidianamente se realizan en el aula del CEPI.

Crear un ambiente agradable propicio para el alumno, es una meta alcanzable que permitirá el logro de los objetivos propuestos en el nivel, además permitirá el rescate de los valores y tradiciones que con el transcurrir de los años se han venido perdiendo y que requieren urgente atención para mantener vivos los rasgos, vestido, modo de vivir, etc.; de nuestros antepasados.

El qué enseñar, es la principal preocupación de la educación en la actualidad; el qué enseñar, depende de las necesidades que cada comunidad tiene, mismas que son entendidas de forma diferente, pues la realidad en cada localidad y región se ve desde una perspectiva particular. Por lo que, el qué enseñar, puede cambiar de un año escolar a otro, y ser distintos entre un grupo y otro en una misma escuela, cubriéndose según las necesidades.

El qué enseñar debe responder a los fines y propósitos educativos ya favorecer la apropiación del logro de competencias, habilidades, destrezas y principios de globalización.

En los centros de Educación Preescolar, se debe priorizar el logro de competencias en las niñas y niños, a fin de contribuir a la satisfacción de sus necesidades básicas de aprendizaje:

Es importante considerar su vigor en cada una de las acciones que realizan, al expresarse, al moverse y al jugar, teniendo como referente las experiencias y posibilidades que han adquirido en el hogar, con padres y hermanos, tíos y abuelos, primos, etc.

En la escuela; con sus compañeros y compañeras, con maestras y maestros, en la comunidad; con diferentes personas y con el entorno natural; plantas, animales y objetos.

Posibilitando con esto la comunicación en diferentes ámbitos y con distintos propósitos; la interacción con niñas y niños de su misma edad y con personas mayores, sean éstas de su familia o no. Así como en todo momento, que se respete las características propias de cada niño o niña como ser individual. Se requiere, además, respetar sus quehaceres que a esta edad lo caracteriza como ser único de la niñez como es el juego, la principal función que ejercen los niños dentro y fuera de la escuela.

En el proceso de desarrollo de las niñas y niños se da de una forma particular de conocer, entender el mundo y de entrar en contacto con los demás.

"Es importante reconocer que el juego es la forma más conveniente de incorporar a los alumnos en el trabajo escolar, siempre y cuando se respeten sus intereses y necesidades, ya que hacer que repitan cosas, coloreen, recorten, peguen, en lugares predeterminados, así como obligarlos a decir en coro y hacer mecánicamente cosas, es básicamente acabar con el acto creativo, es reducir, la actividad lúdica a lo aburrido, es anular al niño como individuo" (S.E.P. 1999:93)

Vivimos una época en la que se está produciendo una convergencia de intereses respecto a la infancia; en el juego de los grupos infantiles se debe de buscar la manera de cómo organizarlos, de forma que les ayudemos a desarrollar sus potencialidades y vivir de un modo más pleno su vida.

En primer lugar, el juego supone una reducción de las consecuencias que pueden derivarse de los errores que cometemos. En un sentido muy profundo,

"el juego es una actividad que no tiene consecuencias frustrantes para el niño, aunque se trate de una actividad seria, es en cierto modo, una actividad para uno mismo y no para los otros y, .por ello, es un medio excelente para poder explorar. Es más, el juego es en sí mismo un motivo de exploración" (U.P.N. 1986:30)

El juego proporciona un gran placer. Incluso los obstáculos que, con frecuencia, establecemos en el juego nos proporcionan satisfacción cuando logramos superarlos.

Los obstáculos parecen necesarios pues, sin ellos, el niño se aburre enseguida. Por eso habría que aceptar que el juego tiene alguna cualidad que comparte con otras actividades como las de resolución de problemas, pero de una

forma mucho más interesante.

En referencia a la utilización que hacemos del juego, debemos ser conscientes del riesgo que corremos al usarlo; primero se hará referencia del modo que se hace del juego para instruir a los niños en los valores de nuestra cultura, por muy sutil que ésta sea. Partamos por ejemplo de la competición y de la competitividad, que, con ella fomentamos; ya que muchas veces utilizamos la competencia para enseñarles como deben participar de una forma honesta, a veces desde una edad temprana.

No cabe la menor duda de que el juego es un modo de socialización que prepara para la adopción de papeles en la sociedad adulta y es importante tomar conciencia de ello, para saber cuanta competitividad estamos fomentando en los niños. Porque una cosa es utilizar el juego como agente de socialización.

El juego adopta múltiples formas, un modo de analizar sus diversos aspectos consiste en considerar y conducir a los niños dentro de la escuela en aprovechar los contenidos, sin que esto para el alumno les parezca aburrido o cansado; se requiere, además, que en la institución el niño sea considerado como niño y el docente retorne las actividades lúdicas para transmitir conocimientos, además de fomentar actividades y saberes que involucren los rasgos culturales, en el rescate de valores y saberes de su grupo étnico, tales como: fomentar proyectos educativos como planear actividades lúdicas en relación a la celebración del día de Muertos en la escuela y comunidad, invitando a los padres de familia y vecinos de la comunidad, a involucrarse en esta fiesta, por medio de sugerencias e ideas para tener éxito en el mismo.

Enriqueciendo y ubicando cada uno de los elementos que conforman el altar del Día de Muertos que son: chayotes, calabazas, camotes, limones, naranjas, mandarinas, caña de azúcar, plátanos, manzanas, guayabas, atole de maíz, gorditas de horno, tamales, café, pan de muerto, galletas, tamales de elote y un

vaso de agua.

Según la tradición de la región y del municipio este ritual se lleva a cabo con el fin de recibir a nuestros seres queridos que se nos adelantaron; además como muestra de orgullo y cultura que nuestros antepasados nos legaron. Lo componen además de alimentos, flores, varas, velas, etc., mismas que se mencionará el significado.

El altar rectangular, representa los cuatro puntos cardinales, algo así como los cuatro rincones del mundo, norte, sur, este y oeste.

El arco representa el cielo.

Las flores de cempasúchil significan el camino eterno y transformación de la vida, "Nacer para morir y morir para nacer" (Stevens, 1999:68)

Las velas, representan la vida y la energía que tienen los seres humanos de los que ya no están con nosotros.

El incienso de copal, eleva al cielo las ofrendas de lo que en este momento vemos en el altar.

Esta actividad se realiza acorde a la región del grupo de niños, anteriormente se menciona en relación a la tradición y costumbre del grupo étnico Xi'iuuy (Pame) del estado de San Luis Potosí.

Se requiere además que el docente fomente actividades de investigación, mismas que le permitirán enriquecer el juego o actividad lúdica, la cual le permitirá que los niños adquieran elementos necesarios para preservar y mejorar su cultura.

Además de estas actividades se sugieren entre otras: juguemos a rescatar

las danzas tradicionales, el vestido, su alimentación, etc.

Es necesario que cada una de estas actividades se adecúe acorde a las necesidades e intereses del grupo étnico al que pertenece, además rescatar necesidades, actitudes, líneas de formación y competencias básicas necesarias para mejorar y rescatar la cultura.

CONCLUSIONES

El recuperar las leyendas, los cantos, los cuentos, las danzas tradicionales, la música de las comunidades a donde pertenecen las niñas y los niños a través de la investigación que hagamos con sus familiares o algún otro miembro de la comunidad, permitirán que estas manifestaciones de arte le sean más significativas por sentir ellos que son parte de su cultura y porque los elementos o contenidos de esas manifestaciones le son familiares, logrando que las alumnas y los alumnos desarrollen actitudes de respeto, aprecio y conservación de las diferentes manifestaciones del arte en general; vinculando las experiencias y los saberes de la comunidad con el trabajo de los maestros o maestras y niños en el salón de clases.

Otro factor importantísimo es la comunicación que se establezca entre padres de familia y maestros será fundamental para que la asistencia de los padres en los centros de preescolar no se haga de manera pasiva, como simples espectadores; sino que las visitas sean dinámicas, enriquecedoras y comprometidas para establecer enlaces del centro de preescolar indígena, hogar y comunidad que propicie la continuidad y congruencia entre la escuela y el medio social.

La educación de cada miembro de una sociedad es producto de las acciones y dinámica del grupo en que se encuentra inmerso, donde se pueden reconocer distintos ámbitos en las que aprenden, reproducen y reconstruyen los elementos de la cultura: la familia, las organizaciones sociales y políticas, los medios de comunicación masiva y la escuela son algunos de ellos; por lo tanto, compartamos responsabilidades entre maestros, padres de familia y autoridades educativas para guiar el futuro de la niñez asumiendo cada quien el papel que le corresponde y no señalar siempre de que sólo el alumno y la maestra somos los únicos responsables de la educación; que se fortalezcan los centros de educación preescolar indígenas del país ya que al convertirse en obligatorio en un futuro no

lejano seguiremos siendo instrumentos más importantes par la adquisición de competencias, necesidades de aprendizaje y actitudes básicas.

En relación a la pregunta. ¿Qué son los valores y costumbres indígenas?, es conveniente reflexionar sobre estos conceptos, ya que son de suma importancia en la transmisión de los contenidos escolares; incluyendo en estos hábitos, habilidades y destrezas, que la escuela selecciona de la cultura para que los alumnos, los adquieran, construyan y apliquen, así como la importancia de preservar y rescatar los valores y costumbres del grupo étnico.

La educación intercultural bilingüe en épocas anteriores presentaba un panorama diferente, esto como un símbolo de riqueza y fuente de conocimiento, y no estaba desvinculada de la realidad social de los alumnos, la institución era forjadora de hombres críticos y reflexivos con sus raíces definidas al grupo la que pertenece. Una de las causas que ha influido en la pérdida de las costumbres y tradiciones indígenas es debido a los contenidos que se transmiten en el aula ya que no corresponden en ocasiones al medio sociocultural del niño.

En el bloque de tradiciones, valores indígenas se hace mención de la relevancia e importancia de retomar los saberes y riquezas de la cultura con un sentido de pertenencia reforzando la identidad propia para llegar a lo nacional; enriqueciendo y mejorando el proceso enseñanza -aprendizaje; para que mas tarde los niños y las niñas participen activamente y logren desarrollar las habilidades y aptitudes que le servirán en su vida futura.

Es importante que el docente fomente en los niños y las niñas la utilización de la educación bilingüe bicultural, logrando una mayor eficacia en la enseñanza tanto preescolar como primaria, debido a que se crea un ambiente de mayor y mejor comunicación; y por otra parte, contribuye al desarrollo psicológico equilibrado del educando, permitiéndole adquirir confianza y seguridad en los nuevos conocimientos.

Tomar en cuenta su lengua, se le da la importancia el ser bicultural esta educación en las aulas, implica por lo tanto asumir un compromiso más amplio, ya que se requiere de respetar la cultura materna de los educandos en la planeación educativa tanto en el contenido como en los métodos pedagógicos.

Esto permite también la mayor participación del maestro con su grupo étnico en el que trabaja y al cual pertenece, para tomar de su medio ambiente cultural los medios necesarios que coadyuven en la educación, y finalmente le permita al grupo adquirir conciencia de sus propios valores culturales y participar en la articulación de estos valores con los de la sociedad nacional, con el objeto de que se sienta copartícipe de sus derechos y obligaciones como miembros de una sociedad más amplia.

Hoy en día es necesario preservar y transmitir los valores y costumbres étnicos, puesto que a partir de ellos se enriquecen los conocimientos y acrecentamos la cultura, partiendo de la realidad y medio del niño, en referencia al propio valor de enriquecer la cultura propia.

En la actualidad se ha vislumbrado la educación como pilar primordial en el desarrollo globalizador del ser humano; pretendiendo que sea el educador un guía y orientador en relevancia a los saberes colectivos organizados. Debe partir de la fundamentación teórica que sustentan los planes y programas escolares, características propias de sus alumnos, las oportunidades que el contexto sociocultural le brinda, vinculando los contenidos programáticos con una realidad que permita enriquecer los conocimientos.

BIBLIOGRAFÍA

Garzón Galindo Armando. Gran Diccionario Enciclopédico Visual. S.A. de C.V. México 1993.

INI 30 años después Revisión Crítica. México 1978.

SEP -DGEI Orientación para la Enseñanza Bilingüe en las Primarias de Zonas Indígenas. México 1994

Stevens, Mónica. Tradiciones Mexicanas para Niños.

Selector, S.A. de C.V. 1999

SEP -DGEI Programa de Educación Preescolar Indígena. México 1994

SEP La Educación Preescolar Intercultural Bilingüe. Orientaciones y sugerencias par la Practica Docente. Elaborado en le DGEI. México 1999.

SEP -UPN (Antología Básica) Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. México 1986.